

# Perspectivas

## Psicoanálisis y antirracismo: ¿aliados?

Por *Wania Maria Coelho Ferreira Cidade\**

*La crítica de la modernidad estará inacabada mientras no comprendamos que su aduiento coincide con el principio de la definición de raza y de la lenta transformación de este principio en matriz privilegiada de dominación ayer como hoy. Mbembe, 2014*

En el psicoanálisis, en el campo transferencial, nos movemos entre amor y odio, vida y muerte, tristeza y alegría, miedo y coraje, abandono y receptividad, fantasía y realidad, en el "entre" del psiquismo del analista y del analizante. Un oficio construido en cada encuentro por sutilezas, silencios, murmullos psíquicos forjados por el terror, las pasiones, los afectos en oposición a la representación, los excesos y la no representación, por el vacío y el deseo. Conducimos la aventura de investigar universos distintos.

El proceso psicoanalítico no transcurre tranquilo ni establecido, va y viene al ritmo de las ondas de las pulsiones, de la experiencia emocional de la dupla, afectado por la fuerza del deseo, por lo que late inconscientemente en el psiquismo humano, pujando por llegar a la conciencia. Seguidores del rastro de lo no dicho o de lo que estalla por falta de continencia, nos observamos a nosotros mismos y al otro.

En este extraordinario y extraño viaje, nos hemos convertido en personas inclinadas a indagar en lo que ocurre en el alma, en lo que mueve al ser humano, y de ahí nuestra mirada inquieta sobre los fenómenos de la cultura, sobre lo que nos rodea de cerca y en la comunidad mundial.

El racismo es una de las manifestaciones más complejas a la que nos enfrentamos en el mundo moderno, ya que es responsable de la violencia, la desigualdad, la discriminación, de modos de relaciones en los que el otro necesita ser excretado, aniquilado para el mantenimiento de una estructura

de poder que mata y excluye. Contrariamente a lo que admitimos, él está entre nosotros, escondido, encubierto, disfrazado, actuando insidiosamente para mantener el orden social inmutable.

Las prácticas del antirracismo son casi desconocidas para el psicoanálisis, aunque el psicoanálisis sea internamente un campo abierto para la escucha, la investigación y la crítica de la cultura. Sin embargo, la alienación y la falta de compromiso están relacionadas con la exclusión, las desigualdades y con el propio racismo contra indígenas y negros que existe en las estructuras de los países colonizados, de manera naturalizada y reproducida en sus instituciones.

Este es un tema que está entre las preocupaciones de la Dirección de FEPAL y que forma parte de nuestros proyectos, desde el programa de gestión, precisamente porque creemos que está tan enredado con la organización política, económica y social de América Latina que necesita ser pensado en una perspectiva transdisciplinaria entre el psicoanálisis, la antropología, la historia, las ciencias sociales y políticas y los campos interesados en este diálogo fundamental.

Situado en un contexto histórico-cultural limitado y represivo, Freud revolucionó la modernidad, influyendo enormemente en otras escuelas y en el curso del siglo XX. Con su audacia y coraje influyó profundamente en la comprensión del psiquismo humano. No obstante, también la creación de las razas se remonta a la Edad Moderna, propugnada entonces por la ciencia con el interés de dividir a los sujetos en superiores e inferiores para que unos (no blancos, africanos, latinos, etc.) sirvieran a otros (los occidentales blancos). Pero, dicho sea de paso, en el siglo XX, la propia ciencia deconstruyó el concepto de raza, aunque él continúa vivo en el imaginario social.

Así, creo que es un movimiento natural del psicoanálisis expandirse en la observación de la cultura y en permanente intercambio con ella, inclusive, para ampliar la comprensión de lo humano, considerando las marcas y traumas de nuestro continente que generan conflictos brutales, aun en la contemporaneidad, en las periferias de nuestras regiones.

En el escenario actual, es inaceptable nuestro silencio con relación al racismo, que callemos frente a la intolerancia que se exterioriza en diversos segmentos de la sociedad, en lo religioso, en lo político, en lo sexual, ante cualquier diferencia. Nuestro compromiso trasciende el consultorio particular y tiene que ser asumido contra cualquier tipo de violencia, porque como consecuencia de un acto violento, invariablemente, nos topamos con el sufrimiento psíquico.

La colonización se implantó como un sistema perverso, cruel e inhumano, que diezmó pueblos, lenguas y costumbres, y siguió su curso durante siglos explotando, violando y expropiando a los sujetos de sus derechos a ser y a existir. En este número de Conexión FEPAL, tratamos de mecanismos discriminatorios exitosos, en los que el Estado protegió y garantizó los derechos de una parte de la sociedad que, a su vez, en su mayoría, fue connivente con el sistema, mientras que la otra porción de la población fue privada de su ciudadanía con repercusiones muy graves para la colectividad, hasta el día de hoy. Me refiero al racismo embrión de la colonización, que estructura modos de relaciones de poder y regula vidas; son métodos que marcan simbólicamente y socialmente a los sujetos no blancos, aquellos que están fuera de lo establecido por Occidente como norma universal. El cambio de paradigmas y la ruptura con el pensamiento colonial también encierran cierta violencia, ya que se trata de un sistema de privilegios al que la parte de la sociedad beneficiada no quiere renunciar.

Así, nuestras instituciones se volvieron blancas, y hablar de ello provoca sentimientos ambivalentes, genera malestar y disgusto, por tratar-se de un asunto aparentemente ajeno al psicoanálisis. Pero, ¿no nos importa tener un patrón homogéneo, compuesto por una mayoría de mujeres blancas, con una edad media de 64 años, procedentes de centros urbanos, etc.? (Datos de la encuesta realizada en la gestión de Roberto Scerpella, FEPAL, 2016). ¿Cómo haremos para diversificar los ambientes psicoanalíticos si no se habla de ello? ¿Esto no es un problema para nosotros? Creo que sí y que debemos actuar. Frantz Fanon (filósofo, psiquiatra y militante revolucionario) en sus investigaciones y su práctica clínica insistía en considerar, junto a la ontogenia y la filología, la sociogenia, radicalizando en la influencia del mundo exterior en las subjetivaciones. No creo que esto sea nuevo para nosotros -el propio Freud y algunos post-freudianos consideran al medio ambiente en la formación del sujeto- sin embargo, el filósofo percibe la cultura colonial como un factor enfermizo y causante del mal en la sociedad, influyendo también en la enfermedad de los sujetos (Frantz Fanon, 2008).

Algunas sociedades de Brasil (Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Río de Janeiro, Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Porto Alegre, Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Ribeirão Preto), preocupadas por la inclusión y el reconocimiento del racismo y las desigualdades, han implantado becas de estudios en sus institutos.

Las discusiones dentro de las sociedades y la evidencia del racismo, debido a la información que nos llega a través de los medios de comunicación, vienen generando cambios importantes en el escenario psicoanalítico nacional, pero

especialmente en Río de Janeiro y Río Grande do Sul. Escuelas, asociaciones y círculos de psicoanálisis han replicado la iniciativa de la SBPRJ y han creado proyectos dirigidos a la inclusión racial y social. Y es que basta con mirar a los lados para ver cómo nuestras organizaciones son elitistas y están desconectadas de la realidad social, aunque haya subversión y grupos o individuos consigan crear ventanas en estos espacios que se dirigen a la comunidad en general.

Pero el antirracismo presupone que este tema esté en pauta, se discuta y trabaje en las instituciones, admita y promueva el acceso a obras afrodiaspóricas e indígenas, beba de estas fuentes para una mejor comprensión de lo que le sucede a nuestra población, escuche las voces excluidas dentro de nuestros ambientes, las invite a nuestras reuniones científicas. En definitiva, esta es la alianza que hay que construir.

A nivel interno, la Dirección de Comunidad y Cultura a cargo de Diana Zac, en colaboración con el Grupo de Estudios Psicoanalistas en la Comunidad, coordinado por Isabel Mansioni, ha estado trabajando en esta cuestión. Paralelamente, la Coordinación Científica de FEPAL, coordinada por Marina Massi, promoverá un curso de larga duración, cuya apertura será un Webinar: Una cuestión de color: decolonialidad y psicoanálisis. El curso será coordinado por Maria José Tavares, miembro de la coordinación científica. Con gran satisfacción, los invito para que el 12 de agosto (horarios en nuestras redes sociales) iniciemos la construcción de esta demorada alianza. ¡Que vengan buenos frutos!

*\* Es psicoanalista, miembro titular y ex presidenta de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de Rio de Janeiro; fue directora de Comunidad y Cultura de la FEBRAPSI (Federación Brasileña de Psicoanálisis, 2020-2022), donde creó la Comisión de Psicoanálisis, Racismo y Prácticas Antirracistas para promover acciones de inclusión antirracista en las sociedades brasileñas de psicoanálisis. Es coordinadora de la Comisión de Estudios Críticos sobre Relaciones Raciales, Decolonización del Pensamiento y Racismo, en la SBPRJ, y actual presidenta de FEPAL (Federación Psicoanalítica Latinoamericana, bienio 2022-2024).*

